

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2011

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ANÁLISIS DE ESTRUCTURAS EMERGENTES PARA LA REHABILITACIÓN DEL CONVENTO DE SANTA CLARA EN ÚBEDA (JAÉN)

VICENTE BARBA COLMENERO

RESUMEN:

Presentamos los resultados que corresponde a la Intervención Arqueológica de Análisis de Estructuras Emergentes en el Convento de Santa Clara, crujía que linda con la plaza de Santa Clara, y dónde se pretende realizar unas obras de rehabilitación promovidas por la Diputación de Jaén.

Es debido a este proyecto de restauración y remodelación estructural por lo que se ha visto la necesidad de realizar un estudio paramental de las estructuras que configuran dicha crujía Sur, para de este modo llegar a un mayor conocimiento arquitectónico de este complejo edificio histórico y poder adecuar el proyecto de rehabilitación a los diferentes momentos históricos del inmueble.

ABSTRACT:

Let's sense beforehand the results that it corresponds to the Archaeological Intervention of Analysis of Emergent Structures in the Convent of Santa Clara, it was squeaking that it borders on the square of Santa Clara, and where one tries to realize a few works of rehabilitation promoted by the Diputación of Jaen.

It is due to this project of restoration and structural remodeling for what one has seen the need to realize a study of the structures that form happiness South was squeaking, thus to come to a major architectural knowledge of this complex historical building and to be able to adapt the project of rehabilitation to the different historical moments of the building.

INTRODUCCIÓN

No existen referencias de historiadores que permitan obtener una datación aproximada de varias de sus partes, ni de las obras, yuxtaposiciones y reformas llevadas a cabo en el transcurso de los siglos de existencia del convento de Santa Clara.

Resumiendo, los datos que disponemos citados por historiadores son los siguientes:

- El primer documento en el que se cita el Monasterio se sitúa por varios historiadores ubetenses en 1290, y lo suscribe el franciscano Fray Rodrigo.

- En el siglo XV el Convento alcanzará un gran auge, con damas de alcurnia ingresando en la Orden y aportando cuantiosas dotes. El 5 de Noviembre de 1489 la reina Isabel la Católica se aloja en este Monasterio a su paso hacia el sitio de Baza. Las dependencias preparadas para la reina y su séquito, desarrolladas alrededor de un pequeño patio, son denominadas desde entonces por la comunidad como el “palacio”.

- En el siglo XVI tienen lugar importantes obras de mejora y enriquecimiento del Convento, patrocinadas por Sor Catalina de Biedma (fallecida en 1568), dama de alto linaje que fue abadesa de las monjas Clarisas. En su época se reedificaron, al menos el ala Sur del claustro, el coro alto y quizás los capiteles corintios de escayola y bóvedas de la nave principal (aunque éstas últimas puedan proceder de época posterior, por la factura de su traza).

- La fachada principal del convento, es, probablemente toda ella, del S. XVIII, siglo en el que se fechan las dos portadas. La del torno y obrador se corona con un frontón partido y está datada en 1794. La principal, accede a un pequeño compás o patio previo a la Iglesia (y desde el que se accede también al Convento y a la vivienda del Sacristán). Esta portada es de mayor tamaño y relieve y está constituida por hueco de medio punto decorado con casetones almohadillados entre pilastras y coronada por un gran frontón. En el tímpano se encuentra la imagen de Santa Clara.

- Durante la guerra civil española tuvieron lugar en el Convento expolios de su patrimonio mueble (retablo de la Iglesia, diversas pinturas, etc.).

1. **DESCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN REALIZADA**

La intervención arqueológica que se ha realizado consiste en la lectura paramental de los alzados fundamentales que conforman la Crujía Sur que linda con la plaza de Santa Clara. Para ello, como paso previo se han tenido que realizar un picado de los paramentos ya que todos ellos estaban completamente enlucidos. Se ha procedido a la realización de diversas catas de muestro en todos los paramentos, y con posterioridad, en los casos en los que se han localizado materiales antiguos, se ha realizado el picado sistemático de todo el alzado.

Con posterioridad se ha procedido a la lectura estratigráfica muraria, consistente en la lectura arqueológica de los alzados del edificio tanto Paramentos Principales como de los Paramentos Secundarios.

La interpretación de los hechos o evidencias paramentales requieren ante todo unos mínimos conocimientos de estratigrafía muraria, de conceptos y conocimientos arquitectónicos y principalmente de Lógica (disposición natural para discurrir con acierto sin el auxilio de la ciencia).

El análisis estratigráfico constituye la fase fundamental de este trabajo puesto que nos permite establecer una secuencia general de la evolución constructiva de la crujía Sur del convento, restituyendo la configuración que tuvo a lo largo de su historia.

Entendemos por Unidad Estratigráfica Construida (UEC) la acción mínima identificable, o que se ha querido identificar, englobando tanto los estratos horizontales como los verticales. Estos últimos presentan sus propias características puesto que, generalmente, son compactos y tienen en sus lados bordes expuestos que no interrumpen una original continuidad al ser superficies originales del estrato. Su volumen difícilmente puede ser homogéneo dada la distribución diferenciada de sus componentes entre cimentaciones y alzado, núcleo y paramento, adorno, etc. En este sentido, debemos señalar que en nuestro análisis hemos considerado como una sola unidad estratigráfica a cualquier acción guiada por una única voluntad constructiva. Es decir, en el caso de las ventanas hemos adjudicado a cada uno de estos vanos un solo número en lugar de diferenciar el dintel de madera, el marco de la ventana, las jambas, etc. Pensamos que establecer una diferenciación tan meticulosa tan solo provoca un notable incremento en la cantidad de unidades estratigráficas asignadas sin que contribuya en modo alguno a clarificar la estratigrafía del edificio, más bien al contrario.

Al mismo tiempo hemos prestado especial atención a las soluciones de continuidad o *interfacies* negativas (rupturas, cortes, demoliciones,...) puesto que se hallan repletas de información y tienen una validez por sí mismas ya que al mantener relaciones estratigráficas propias que nada tienen que ver con las de los estratos que las delimitan. En este sentido se confieren como unidades estratigráficas negativas que hemos reconocido, numerado y documentado de manera idéntica a como lo hicimos con las positivas.

El estudio de todas las unidades estratigráficas y de sus relaciones permite la comprensión de la evolución constructiva del edificio. Por tanto, el siguiente paso a realizar es la elaboración de un diagrama (*matrix* Harris), a modo de representación simbólica de cada una de las acciones encuadradas en los diferentes momentos constructivos del edificio. Las relaciones sincrónicas se sitúan en escalones horizontales y las diacrónicas en vertical, de abajo hacia arriba, siendo éstas las más recientes en el tiempo.

Una vez picado el paramento, como decimos, se ha procedido a la realización de la correspondiente lectura estratigráfica y documentación gráfica, la cual queda recogida en este informe. La documentación ha sido realizada a través de fotogrametría y digitalizada mediante el programa AUTOCAD.

Con el levantamiento fotogramétrico de los lienzos, se procedió a la lectura paramental *in situ*, señalando todas las posibles fases constructivas, así como posteriores reparaciones y diferentes tipos de fábrica. Todas estas diversas modificaciones que ha sufrido la torre, han sido recogidos en una ficha específica que recoge la ubicación de esta Unidad Estratigráfica Construida (UEC), así como las distintas relaciones estratigráficas que mantiene con el resto de UEC. Igualmente, en esta ficha se realiza una descripción del tipo de estructura o reparación que nos encontramos, indicando la técnica que se ha utilizado para su realización, así como los materiales que lo forman.

El estudio de la crujía Sur del convento se ha afrontado analizando las distintas habitaciones que la conforman, a las cuales se le ha asignado una letra (A, B, C, D, F, G y H). Luego a cada alzado estudiado en profundidad se le asigna la clave siguiente (letra de habitación-punto cardinal), de esta forma los alzados estudiados han sido los siguientes:

-A-NORTE/A-SUR/A-ESTE/A-OESTE

-B-SUR/B-OESTE

-C-SUR/C-ESTE/C-OESTE

-D-NORTE/D-SUR/D-OESTE

-E-SUR/E-NORTE/E-ESTE/E-OESTE

-F-SUR/F-NORTE/F-ESTE/F-OESTE

-G-SUR/G-NORTE

-H-SUR

Algunos de estos paramentos han sido picados al completo y dibujados los alzados por fotogrametría, en cambio en otros solamente se han realizado pequeñas catas y fotografías.

3. ANÁLISIS PARAMENTAL

Con el análisis paramental que se ha realizado se ha podido comprobar que la estructura constructiva de la crujía Sur del convento presenta una gran heterogeneidad en cuanto a su estructura, ya que fue realizada en varios momentos constructivos los cuales fueron sucesivamente amortizados y reaprovechados.

En primer lugar es interesante la estructura de arcos apuntados descubierta en el muro intermedio de las dos crujías estudiadas, y paralela a la fachada que conforma el ala Sur del convento hacia la plaza de Santa María. Se trata de dos arcos ojivales que son de una fase sin duda precedente al convento del siglo XVI. Los dos arcos están sustentados por una columna central con capitel simple y dos pilastras en los extremos. La arcada está construida con sillares de arenisca con alzado en planta superior de tapial calicastro. El nivel del suelo original no ha podido ser verificado ya que el subsuelo de estas habitaciones presentan muchas alteraciones actuales, relacionadas con el cambio de pavimentación actual y la construcción de desagües procedentes del patio del convento. Estos arcos están adosados a una estructura de tapial de tierra anterior a ellos constructivamente hablando, aunque podrían ser de la misma fase cronológica. Este hecho nos viene a conformar la existencia de estructuras precedentes que son aprovechadas sucesivamente.

Esta arcada, seguramente medieval cristiana (siglo XIII al XV), hay que ponerla en relación con el resto de arcos apuntados que se pueden localizar por el convento, algunos de los cuales están claramente fragmentados y reaprovechados por la obra renacentista.

El resto de estructuras localizadas son fruto de las remodelaciones acaecidas a partir de la consolidación del convento en el siglo XVI, en la que se configura la traza del estado actual del inmueble, principalmente el ala Sur del claustro y el coro alto.

A partir del siglo XVIII se produce otro momento destacado en las obras del convento, con la incorporación de la fachada Sur, fachada principal de la Plaza de Santa Clara, datándose la actuación en el año 1794 (fecha localizada en la puerta del torno).

Por tanto, la estratigrafía muraria ha venido a confirmar tres momentos generales en la evolución constructiva del convento:

- dos fases constructivas precedentes datadas posiblemente entre los siglos XIII al XV.
- importante construcción del siglo XVI, en la que se configura la estructura que actualmente conocemos, y en la que se aprovechan las estructuras precedentes, conservándose las alturas de los forjados antiguos.
- reformas durante el siglo XVIII, con el cierre definitivo del convento hacia la Plaza de Santa María y la anulación de las arcadas medievales que hasta ese momento habían sido reaprovechadas.

En cuanto a los materiales documentados hay que destacar que hemos localizado una gran variedad: tapiales, adobes, ladrillos, mamposterías, sillares, etc...

A continuación pasaremos a analizar cada una de las habitaciones estudiadas, con las diferentes estructuras murarias localizadas.

HABITACIÓN A:

De esta habitación se han estudiado todos los paramentos, algunos de los cuales se han picado enteros (A-Oeste y A-Sur) y otros se han practicado rozas o pequeñas catas (A-Norte y A-Este).

Conformada entre el patio trasero y la fachada que linda a la plaza de Santa Clara. Se proyecta como una crujía alargada en la que se aprecian múltiples reformas muy recientes. Su configuración pensamos que es del siglo XVI con la formación del muro que cierra la crujía con el patio y la estructuración de una puerta de entrada, que más tarde sería cegada. El muro de fachada actual seguramente sustituiría a otro precedente del que no ha quedado huella alguna. Con posterioridad, seguramente entre el siglo XVIII-XIX se ciega la puerta de acceso al patio y se hacen tres aperturas en el muro lateral para conformar ventanas.

HABITACIÓN B:

En esta pequeña habitación solamente se han realizado pequeñas catas y los alzados más importantes como el B-Norte y B-Este han sido estudiados desde otras habitaciones. Este habitáculo, junto al C, parece configurarse en una fase muy contemporánea ya que originalmente debió formar parte de un espacio más amplia con un pilar central. Los muros de compartimentación entre las habitaciones A, B y C son de ladrillo macizo colocados a la palma y con entramado de madera.

HABITACIÓN C:

Al igual que hemos dicho de la habitación anterior, parece configurarse en una fase muy reciente. Lo que más destacamos es la localización de un pilar de sustentación realizado en mampostería y ladrillo y que conformaría un gran habitáculo. Esta habitación linda con la fachada de la calle Santa Clara, realizada en mampostería concertada irregular y presenta un grosor de unos 60 cm.

HABITACIÓN D:

Lugar donde se han localizado las estructuras más antiguas de la crujía Sur del convento. En el alzado D-Oeste, se documenta un muro de tapial de tierra con cimentación de mampostería irregular, al que se adosa con posterioridad el muro de arcos ojivales medieval. Por tanto, este muro de tapial podría formar parte de una estructura precedente medieval que fue absorbida por las estructuras posteriores del convento. Entre el tapial de tierra se han localizado algunos fragmentos de cerámicas islámicas (de época almohades) lo cual nos está indicando que cuando fue realizado utilizaron tierra procedente de niveles que contenía esos materiales, pero no que el muro sea de esa cronología. Lo que si está claro es que con posterioridad (a nivel constructivo) cuando se alza el muro con arcada apuntada, esta estructura de tapial es aprovechada y quedaría embutida haciendo ángulo de 90° en la habitación.

Las habitaciones D y F formarían parte de un mismo habitáculo con la gran arcada apuntada y con columna central, seguramente en el periodo medieval del convento, en la que se configuraba un amplio espacio importante y de representación, dada la magnitud de los arcos localizados. Desconocemos la funcionalidad de estas habitaciones, aunque debemos suponer que se trata de una zona porticada y que debemos poner en relación con el resto de arcos apuntados que en la misma línea de crujía se localiza en otras habitaciones que no son objeto de este estudio.

HABITACIÓN E:

Al igual que la anterior, se localiza la gran arcada apuntada medieval. El resto de paramentos estudiados nos muestran como en un primer momento esta arcada se encontraba exenta, y con posterioridad en el alzado E-Este se fueron adosando estructuras que dividieron el espacio.

En el alzado E-Oeste se ha documentado la continuidad del muro de tapial de tierra al cual en una fase más reciente se le hace un encamisado de ladrillos debido a la gran

disgregación de los materiales.

Debemos apuntar, que en esta habitación se ha realizado una pequeña cata en el subsuelo con el objetivo de conocer la profundidad de la columna localizada. De esta forma, se ha practicado una pequeña cata junto al fuste y hemos podido comprobar que la base de la misma estaba encajada originalmente en una fosa dentro de la base geológica, la cual se localiza a escasos centímetros del suelo actual.

HABITACIÓN F:

Al igual que decíamos de la habitación D, su estructura principal es la continuación de la doble arcada apuntada medieval que ya habíamos localizado. Esta doble arcada se sustenta con dos pilares laterales realizados en mampostería sobre los que arrancan los arcos que se unen en una columna central que ha quedado empotrada en la actualidad entre las habitaciones D, E y F. El arco fue cegado en época moderna para configurar en este lugar el torno del convento, por lo que tuvieron que realizarse obras de estructuración en dicho lugar para instalar la gran pieza circular por del torno. Durante el proceso de desmontaje que hemos realizado en esta habitación, bajo el torno han aparecido diversas monedas que se remontan hasta principios del siglo XIX, seguramente de la gente que compraba los dulces en el convento en aquel momento.

Una escalera de acceso a la planta superior quedó configurada en el ángulo Oeste de esta habitación, para lo cual se rompió parte del muro de arcada doble en su parte superior con la apertura de varios vanos.

HABITACIÓN G:

Se ubica en la planta superior, en ella se ha localizado el alzado de la arcada doble que se realizó en tapial calicastro. También se ha localizado el forjado original de época medieval que se encuentra realizado con vigas de maderas que en la actualidad se han cortado hacia el Sur de la crujía pero que se conservan hacia el Norte de la planta superior.

También se ha localizado una pequeña puerta o vano que se estructuró con los propios cajones del tapial y que con posterioridad fue cegado con adobes, momento en el cual se realizan varios vanos y la escalera que procede de la planta baja.

HABITACIÓN H:

Se corresponde con la galería porticada del gran patio renacentista del convento. En este

lugar hemos realizado una pequeña cata en los accesos a las habitaciones B y D. Es significativo que en este lugar se configura una esquina desalineada respecto a todo el alzado de la galería, y ello es debido a que en ese lugar se conservó parte del tapial calicastro que configuraba la habitación de arcada doble medieval.

4. DESCRIPCIÓN HISTÓRICA DEL CONVENTO

El conjunto conventual constituye una compleja multiplicación de dependencias y niveles en el que es difícil llegar a comprender su organización en planta, relación entre los diferentes niveles y posibilidades de comunicación horizontal y vertical. Colabora a esta sensación el hecho de que pasos evidentes no se hayan abierto entre espacios adyacentes, o que se requieran largos recorridos para llegar de unas estancias a otras, ello es debido a las sucesivas reformas y cegamientos de puertas de comunicación como hemos visto en el alzado G-Norte.

En este conjunto edificado, las yuxtaposiciones, irregularidades geométricas o los cambios de escala en altura, son muy frecuentes. Sólo existe un espacio claro de referencia: el claustro, por ello, de enorme importancia estructuradora en la organización conventual, que sin duda queda ordenado en el siglo XVI entorno al gran patio/claustro central.

Paralelamente a lo anterior, lo cerrado de la historia dentro de las tapias, ha hecho que la reutilización de elementos arquitectónicos (fustes, capiteles, etc.), procedentes de cuerpos en ruinas, para los nuevamente reedificados, haya sido una constante en siglos, lo que dificulta además las hipótesis de datación de las distintas partes del edificio. El encalado en múltiples capas que cubre y deforma otros elementos hace también muy difícil su interpretación. Entre los restos arquitectónicos de significativa entidad más difíciles de interpretar hay que referirse a restos de arquerías gótico-mudéjares, restos que han sido enmascarados por subdivisiones y redistribuciones posteriores.

Así, en el nivel que puede denominarse entreplanta, al que se accede por la meseta intermedia de la escalera principal, estos restos se localizan en una sala alargada en la que puede observarse una línea de arcos, éstos de medio punto. También se localizan en la nave que fue “comedor de pobres”, o en el ala Sur, objeto de este informe. Otros arcos sueltos aparecen formando parte de los muros en varias zonas (paso hacia Palacio, coro bajo, etc.). Ojivas con adornos lobulados aparecen también tapiados en el muro

entre la Iglesia y la vivienda del sacristán. Desde ésta se observa también una bella ventana ojival con parteluz y decoraciones florales que abre a la nave principal de la Iglesia.

A poniente se reservaría libre lo que debió ser siempre zona de huertas, uso mantenido hasta hoy y que se configuró desde el siglo XVI con toda seguridad.

Aunque no hemos tenido acceso a poder estudiar el convento en su conjunto, podemos hacer algunas anotaciones descriptivas de los elementos arquitectónicos más importantes:

- **Claustro:** Se trata de un claustro de dos alturas, correspondientes al nivel bajo del coro y cementerio de las monjas, pero sin ninguna otra correspondencia con el resto de los niveles de las alas que lo rodean. En planta baja, el ala Sur del claustro sitúa su cota de suelo entre 20 y 40cms. por debajo del claustro. El cuerpo del refectorio se eleva 1m. sobre él. El cuerpo Norte, desde donde arranca la escalera principal, tiene sus cámaras de sótano y cimentación (con 1,80m. de altura libre) a nivel del claustro. Algunas dependencias de ese sótano aparecen soladas y utilizadas en la banda en contacto con el claustro. Esta ala Norte tiene así su planta principal en lo que puede llamarse entreplanta elevada y abre huecos a ambos niveles del claustro: ventanas a nivel del techo de planta baja o del suelo de la planta primera. Un esquema similar se produce en el cuerpo Sur, aunque aquí el acceso a esas entreplantas se produce desde planta 1ª del claustro, en muchas de sus zonas. Este desajuste en los forjados es debido, como hemos podido ver en la lectura paramental, a la conservación en algunas zonas de los forjados originales medievales, como el que se configura en la habitación D y que produce un escalonamiento de unos 80 cm por debajo a los forjados que se configuraran en el siglo XVI. Ello es debido a que los arcos renacentistas del claustro requerirán mayor altura estructural que los medievales.

Dos de los lados del claustro son románicos con columnas de sección octogonal y sencillos capiteles y basas decoradas con pomas, similares a las grandes de la Iglesia. El primer orden es de arcada de medio punto. El segundo es adintelado con zapatas y dinteles de madera y antepecho de piedra decorado con figuras geométricas.

El ala Oeste, según versiones orales, fue reconstruida en la primera mitad de este siglo, lo mismo que el volumen de la enfermería, parte Sur del Refectorio y cerramiento Oeste

del claustro, debido a la caída de éste. El claustro aquí es una columnata jónica con dinteles de madera y barandilla simple de barrotes metálicos.

Adosados al ángulo N-E del claustro principal se encuentra un pequeño claustro rectangular de factura similar a las alas Norte y Este. Por la constitución del forjado puede suponerse que alrededor de este espacio se desarrolló la escalera original entre los dos niveles del claustro, probablemente suprimida para dar acceso al coro alto en el siglo XVI.

Quedan restos del enlosado de piedra original del claustro que han sido cubiertos por una fina capa, muy desgastada, de pavimento continuo de mortero de cemento. Asimismo, en diversas zonas el claustro se conservan restos de artesonados mudéjares de madera policromada.

- **Refectorio:** Se accede por el ala Oeste del claustro a través de una bella portada renacentista. Dicha portada pensamos que debió ser reaprovechada de otro lugar y encajada en esta escalinata, ya que en su configuración presenta un cabalgamiento respecto al forjado del claustro superior. El refectorio es un gran espacio con artesonado renacentista y sillería de madera tallada en tres de sus lados. Este cuerpo debió estar exento en los otros lados diferentes al del claustro ya que todavía puede observarse una pequeña ventana de arco de medio punto, hoy tapiada, sobre la puerta de paso hacia las cocinas.

- **El Palacio de la Reina:** Es un conjunto de dependencias con acceso desde la meseta de la escalera. En la sala Norte se conserva el artesonado policromado con vigas sobre ménsulas de madera. Este mismo artesonado aparece cubierto con cal en el espacio de acceso a esa sala. Se trata de cuerpos edificatorios de carácter doméstico cuya importancia histórica sólo subraya ese artesonado.

- **Antiguo cementerio de las monjas:** Se abre al claustro mediante una puerta de arco ojival lobulado.

Desde una escalera se accede a un nivel superior situado a manera de entreplanta. Dos grandes arcos ojivales atraviesan esta sala. El segundo, tapiado, separa la sacristía que debió formar parte del mismo espacio. Otra ojiva también tapiada aparece en el muro que separa cementerio y nave de la Iglesia. Todas estas grandes ojivas, en su arranque, muestran una pequeña curva de herradura. La conexión espacial con la nave podría apoyar la hipótesis de que aquí estuviese el primitivo altar mayor. Las ojivas

transversales apoyarían más bien la traza de un crucero cuyo cabezal se situaría más al Norte. Hacemos notar también que estas grandes ojivas son idénticas a las que aparecen en la sala del “comedor de pobres”. La sucesión de encalados sobre estos elementos impide aclarar su factura y fechado.

- **La Iglesia:** La nave es un espacio de planta sensiblemente cuadrada al que se adosan a Este y a Oeste, respectivamente, los dos grandes volúmenes del presbiterio y el coro. El primero es una gran capilla de planta cuadrada con bella crucería gótica. Hacia el Sur, donde se sitúa la portada principal, abre una ventana con parteluz y elaborada talla. Esta portada (ojiva lobulada), que repite temas ya descritos en otras portadas y ventanas, está descentrada con respecto al eje del espacio que definen las pilastras de la nave. El óculo superior, hoy semitapiado por las bóvedas sí conserva el eje, lo que hace suponer hipótesis alternativas en la yuxtaposición histórica de elementos hasta llegar a la Iglesia que hoy encontramos.

Cuatro grandes columnas forman el espacio central de nave. Se trata de fustes cilíndricos sobre enormes basas de pomas y capiteles similares, hoy recubiertos por capiteles corintios de escayola.

El coro, que en planta baja conforma también una figura cuadrada que irrumpe en el espacio de la nave, en planta superior, rectangular, constituye un impresionante espacio con interesante trazado de bóveda de cantería que podría atribuirse a Andrés de Vandelvira: una cúpula central descansa sobre cuatro pechinas que a su vez descarga sobre bóvedas abocinadas. Todo ello con ornamentación muy elaborada. En las paredes se conservan frescos, alguno en muy buen estado. Todo el conjunto es un magnífico ejemplo de trazado renacentista.

El coro alto se une a la Iglesia por arco de medio punto. Ahí se encuentra una valiosa celosía de madera sujeta con enrejado. La celosía con forma de U, avanzando alas laterales en los costados de la nave. De estas alas, la que avanza hacia la portada de la Iglesia aparece hoy, en planta baja, tapiada. En el interior de este tabique se observa una ménsula de piedra con decoración similar a la del coro alto, que debió ser vista. Ese pequeño espacio se cubre con una bóveda de cantería. Allí en la pared exterior aparecen los restos de una arquería.

La nave está cubierta con bóvedas de arista, de escayola sobre cañizo. La irregularidad de éstas absorbe la descentralización de la embocadura del coro. Las bóvedas semiocultan el gran óculo central.

5. ANÁLISIS EVOLUTIVO DEL CONVENTO

Se evidencian tres etapas significativas en el proceso constructivo del edificio:

Etapas fundacional, desde finales del s. XIII hasta el s. XV:

La organización del convento se adaptaba entonces a una morfología urbana que debió ser distinta a la que hoy conocemos. Debía existir entonces un adarve en dirección N-S que independizaba la parcela conventual.

Dados los restos de arquerías gótico-mudéjares que aún se conservan, posiblemente el claustro principal e iglesia -paralela longitudinalmente a éste.

Claustro inicial del que aún quedarían restos evidentes en el ángulo N-E, vértice que debió mantenerse al ser reemplazado por el posterior claustro renacentista. Asimismo, a esta etapa y organización inicial del convento, hoy podrían adscribirse los tramos de arquerías y naves asociadas a las mismas: sus niveles así como su estilo y factura nos hacen pensar en una relación directa con un claustro con otra posición y de menor escala vertical.

En cámara de cubierta puede comprobarse el trazado N-S de esta primitiva Iglesia y los restos del artesonado (tirantes y ménsulas) con que se cubrió esta nave. A ella debió corresponder el gran óculo central. La huella de astiales triangulares puede observarse tanto en el extremo Norte de esa cámara, como en la pared de piedra que la separa de la bóveda del coro alto.

A finales de esta etapa, con la visita de la reina Isabel habría que situar la intervención en la zona que se ha llamado “palacio” aunque ésta no debió suponer una reestructuración importante del edificio.

Grandes reformas renacentistas durante el siglo XVI:

Esta es la intervención que sirvió para configurar, esencialmente, el estado actual del edificio. La ocupación del adarve por la comunidad -que debió ser cedida por el Concejo como en otros muchos casos conocidos- debió permitir la reestructuración de la antigua iglesia que ahora se desarrolla en sentido E-O, con el presbiterio construido sobre el adarve y con un volumen de los coros bajo y alto que precisa invadir el antiguo claustro, lo cual explicaría el desplazamiento del mismo hacia el o

Oeste.

El espacio “sobrante” de la primitiva iglesia se destinaría entonces a cementerio y posiblemente se utilizaría también como Sala Capitular, espacio que no encuentra otra ubicación en el monasterio. El Refectorio es la otra gran construcción renacentista del edificio, lo cual evidencia el alcance de la reestructuración general que sufre el monasterio en este momento.

Intervenciones del siglo XVIII y posteriores hasta la actualidad:

Las del s. XVIII significaron la “refachadización” del monasterio hacia la Plaza de Santa Clara y, posiblemente, las remodelaciones y redistribuciones interiores que sufre el convento, especialmente el ala Sur, con las viviendas del capellán y porterías en torno al compás de acceso a la iglesia.

La serie de complejas alas y dependencias al Norte del claustro, alrededor de pequeños patios, formando cuerpos yuxtapuestos o dejando estrechísimas “rajas” de luz abiertas entre dos cuerpos edificados, sobrepasa cualquier interpretación arquitectónica coherente más allá de responder a las cambiantes necesidades de la comunidad. Asimismo el edificio fue creciendo a base de ocupar terrenos de la huerta, en el sector N-E, con distintas edificaciones de servicio: cocinas y zonas de trabajo.

5.1. EVOLUCIÓN CONSTRUCTIVA DE LA CRUJÍA DE LA FACHADA A LA PLAZA DE SANTA CLARA

Hay que insistir en que no existen referencias históricas que permitan obtener una datación aproximada de muchas de sus partes, ni de las obras, yuxtaposiciones y reformas llevadas a cabo. No obstante, centrándonos en la zona de actuación, y gracias a

la lectura paramental realizada podemos realizar una secuencia evolutiva deducida del análisis de los sistemas constructivos y características de los materiales, que puede resumirse en los siguientes hechos:

-Existen restos de muros de tapial precedentes sobre los que se apoyarán construcciones de arcos apuntados medievales. No conocemos su cronología pero podemos decir que deben ser de entre los siglos XIII al XV.

-Los restos de la arquería gótico-mudéjar que se han localizado y que suponemos que deben corresponderse a la primitiva configuración de una estructura importante (siglos XIII al XV). Esta arquería se correspondería con el muro central de la nave que se situaría en el ala Sur del convento mudéjar, pues se trata de arquerías similares a las existentes en otras zonas del convento.

-En el siglo XVI se realiza la gran reforma renacentista, época en la que se reedificaron, al menos, el ala Sur del claustro y el coro alto.

-También se tiene constancia de que la fachada principal del convento hacia Plaza de Santa Clara es del S. XVIII, y que la portada del torno y obrador correspondiente a esta crujía de actuación está datada en 1794.

Interpretando estos hechos y aplicando un sentido lógico de las estructuras que hoy se conservan, se plantean las siguientes cuestiones:

-El claustro renacentista consta de dos plantas cuyas cotas no se corresponden con las de los forjados interiores de la zona de actuación. Ello es debido a que se reaprovechan algunos forjados de las fases primitivas hasta la actualidad, configurándose diversas alturas en los patios y los forjados de las habitaciones.

-Sin embargo, parece lógico pensar que estas entreplantas se realizan coincidiendo con la nueva fachada dieciochesca de la Plaza de Santa Clara; es decir, que la nave de una sola planta se integra tal cual al claustro renacentista y que será con la reedificación de toda esta zona en el siglo XVIII cuando se renuncie a la arquería mudéjar que quedaría mutilada por los forjados intermedios y reaprovechada como línea de carga. Téngase en cuenta que esta fachada se proyecta ya con dos plantas, y que la disposición en ella de dependencias más externas de la clausura, como el torno, la hospedería o la portería, pudieran explicar la ausencia de relación con el claustro. Probablemente en ese momento pudo realizarse una reestructuración del convento reubicando el torno y dependencias ajenas a la clausura en estos nuevos espacios.

-La planta alta de esta zona se encuentra a su vez subdividida en dos niveles de forjados a ambos lados de la traza de la arquería mudéjar, situados a diferentes cotas y sin conexión entre ellos. En realidad, una vez realizadas las entreplantas se trata de dos crujías independientes y muy subdivididas a su vez cada una de ellas. Como hemos apuntado ello es debido a la conservación del forjado original medieval en su extremo Norte.

-El piso de la planta alta de las zonas colindantes al claustro no se corresponde con el de la galería alta del mismo; se sitúa a unos 80 cm. por debajo de la galería del claustro, fruto también de la conservación de los niveles de suelo más antiguos del convento.

-La anárquica distribución interior de las dependencias existentes en esta zona indica reformas arbitrarias, sin capacidad de estructuración de estas zonas. Las distintas dependencias se encuentran comunicadas entre sí y con el claustro de manera forzada, con tramos de escaleras inconexas, fruto más de la improvisación para resolver comunicaciones entre las distintas entreplantas e irse adaptando así a las necesidades funcionales de la Comunidad.

-El extremo Oeste de la zona de actuación (las dependencias que se abren al jardín) presenta espesores de muros menores y dispuestos en sentido perpendicular a la fachada de Santa Clara sin que exista traza alguna del muro de la arquería mudéjar. Asimismo, en la planta alta se han realizado obras relativamente modernas para la instalación de la enfermería (en la década de los años 60 del siglo XX). Estas obras sustituyeron forjados y emplearon acabados modernos (solerías de terrazo, ventanas de aluminio hacia el patio, etc.). Todo ello indica que estas dependencias debieron tratarse de ampliaciones posteriores a la etapa mudéjar. Bien podrían haberse incorporado con la ampliación renacentista, aunque no existen elementos de valor arquitectónico de este momento.

6. ADECUACIÓN DEL ESTUDIO REALIZADO AL PROYECTO DE OBRA.

Una vez realizada la lectura paramental de la crujía Sur del convento, se han realizado diversas reuniones con la dirección arquitectónica y la congregación de monjas del convento, con la idea de poder adecuar la obra proyectada a los resultados del estudio arqueológico. De esta forma, se ha llegado a la conclusión que debe ser factible la incorporación del muro con arcada doble medieval en el nuevo proyecto de obra, y que se proyecte un espacio diáfano en el que poder contemplar dicha arcada en toda su

integridad y sin muros adosados, tal y como fue configurada en su origen. Para ello la arquitecta del proyecto ha realizado una reestructuración de las habitaciones en las que se amplía el espacio del torno con la incorporación de la arcada en toda su integridad. Por tanto este espacio, de uso público dentro del convento de clausura, queda enormemente enriquecida con la nueva integración estructural de los arcos apuntados.

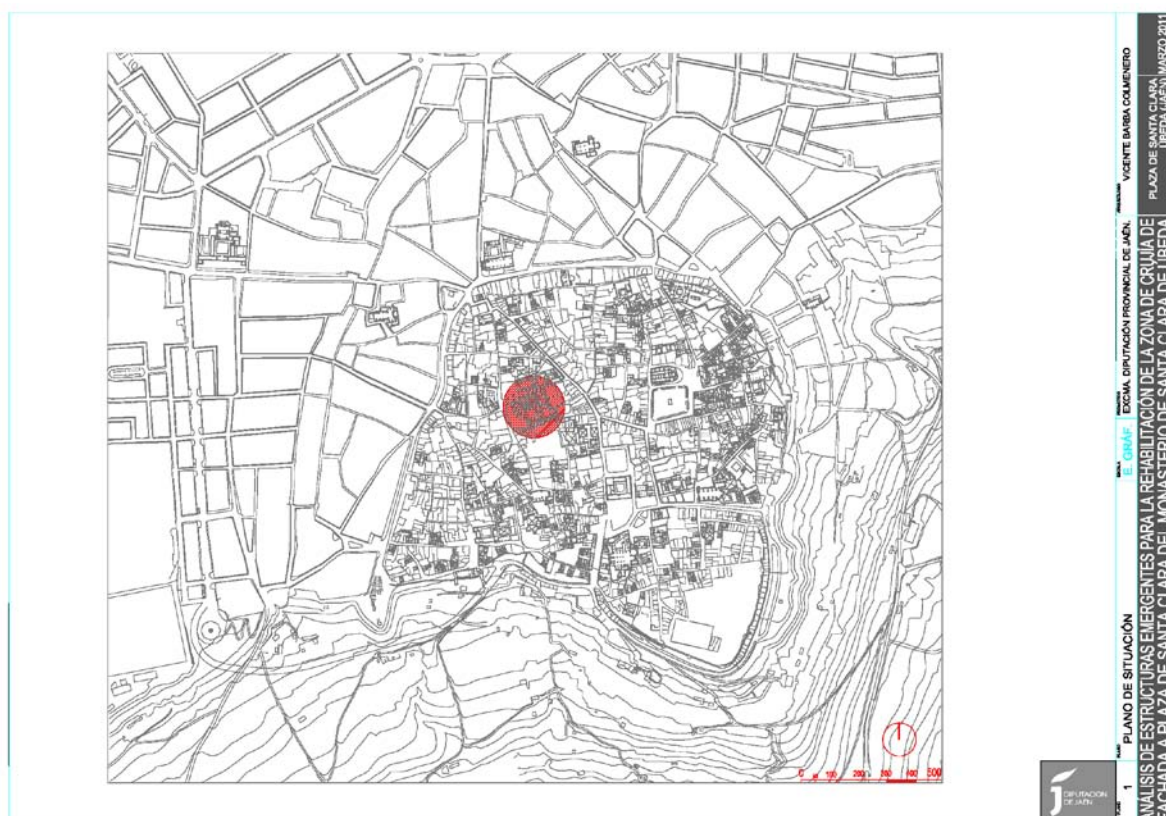


Figura 1: Plano de situación del convento

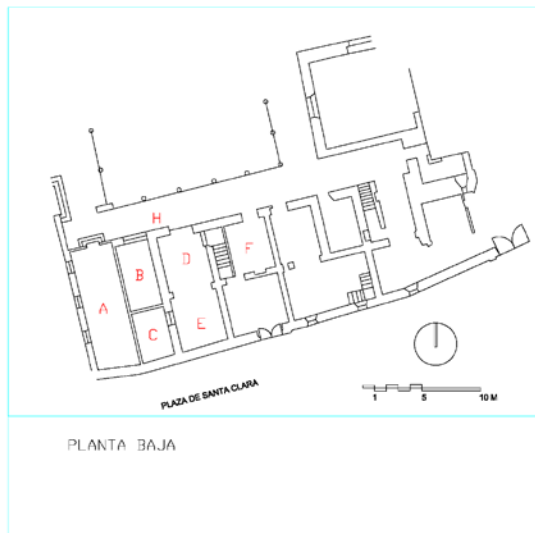


Figura 2: Delimitación de las zonas de actuación



Figura 3: Vista general del claustro del convento



Figura 4: Fachada del siglo XVIII de la Plaza de Santa Clara



Figura 5: Arcada medieval localizada



Figura 6: Columna medieval localizada

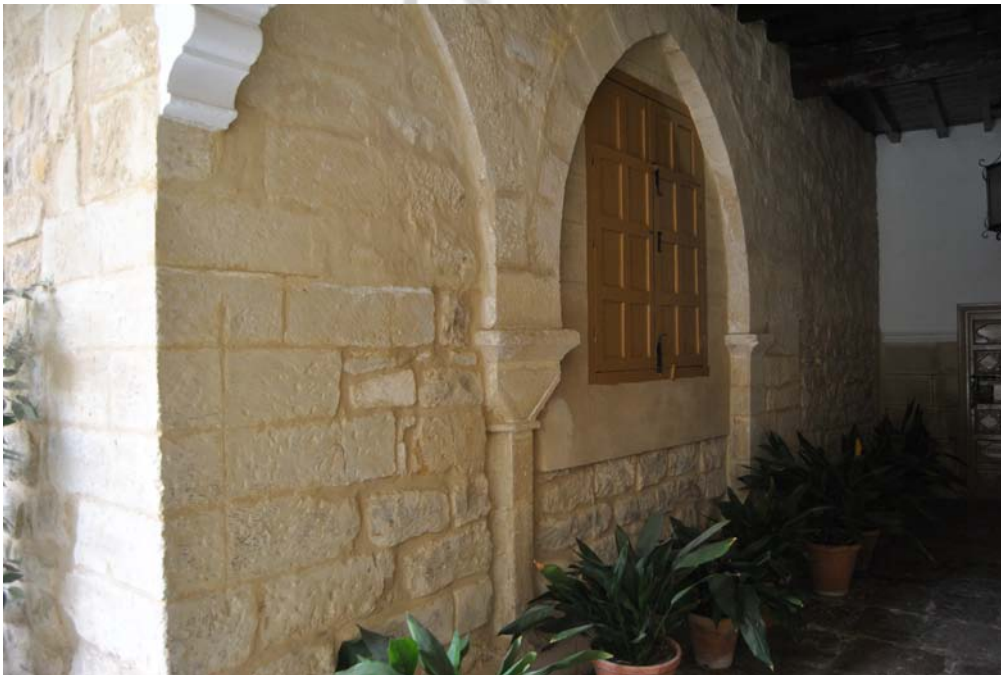


Figura 7: Arcada medieval fragmentada en el siglo XVI